



Caribbean Studies

ISSN: 0008-6533

iec.ics@upr.edu

Instituto de Estudios del Caribe

Puerto Rico

Zeuske, Michael

Tres Amistades (o más) - varias películas en una
Caribbean Studies, vol. 36, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 271-276
Instituto de Estudios del Caribe
San Juan, Puerto Rico

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39215107027>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Tres Amistades (o más) – varias películas en una

Michael Zeuske

Cátedra de Historia Ibérica y Latinoamericana
Universidad de Colonia, Alemania
michael.zeuske@uni-koeln.de

***Amistad*. Dirigida por Steven Spielberg. Dreamworks Pictures, en asociación con HBO Pictures, 1998. 155 minutos.**

Si miraron bien, los espectadores de la película *Amistad* de Steven Spielberg (1997) vieron, al lado del arte excelente de Djimon Hounsou (“Sengbe Pieh”, “Cinque”), dos películas —una primera sobre el estatus de la esclavitud en la legislación y en la historia de los Estados Unidos y otra segunda sobre “*slaving*” en el mundo atlántico incluyendo África. La película sobre el estatus de la esclavitud en el ambiente de amargas pugnas políticas entre abolicionistas y esclavistas en los EE.UU. es uno de los mitos fundadores de la América, hoy diríamos “de Obama”; es decir, unos Estados Unidos para todos y de todos. Me parece que se puede opinar que esta primera película es, en el arte de su director Steven Spielberg, en la dramaturgia, y sobre todo en la historia de sus efectos sobre millones de americanos, una película exitosa (a pesar de algunos errores en detalles). Las partes más exitosas son secuencias donde los cautivos alrededor de Cinque aparecen como agentes de su propia suerte e historia.¹ Como cada mito, también tiene sus partes manipuladoras. Éstas se hallan sobre todo en la sobrestimación y hasta exaltación del sistema legal de los Estados Unidos (en el centro está la famosa oración de John Quincy Adams), en la no visibilización de los “otros” africanos en Norteamérica que quedaron como esclavos en su mayoría, y la incorrecta representación algo simplicista de los cautivos mismos (Por ejemplo, ninguno de los espectadores llega a ver alguna huella de la complicada situación de los conflictos en África, en y alrededor de la región de los *mende*, de donde la mayoría de los cautivos provenía. Además, Spielberg no deja claro que los *mende* y los otros pueblos de la región tenían su propio sistema judicial) (Thornton 1998). Spielberg los dejó actuar como actores, pero no como personajes.

La segunda película sólo está visualizada en partes mínimas. No hay ninguna narración continua y sólo la vemos en pedazos y en *flash-backs*. Esta “segunda” película, sobre lo que en la realidad histórica fue la “historia verdadera” del barco *Amistad*, ha sido un fracaso. La verdadera historia del *Amistad* fue una historia atlántica y caribeña. En la película *Amistad* sólo se hace visible en las palabras al principio sobre

el contexto, las (muy) cortas escenas sobre la llegada del barco negrero portugués *Teçora* a la Habana, el “mercado de esclavos” de la Habana (que no hubo porque los esclavos se vendieron en barracones), sobre el viaje del Amistad a Guanaja (sumidero al norte de Puerto del Príncipe, hoy Camagüey), la rebelión y la muerte de Ramón Ferrer, el capitán de la goleta Amistad. Además vemos cortas escenas de la odisea de la Amistad hacia Long Island y la muy heroica historia del ataque de los “buenos” de la película, los *marines* británicos, uniformados de rojo, a Lomboko, al final del filme.

A primera vista esa segunda película tiene que ver con estructuras (barcos, mercados, costas, fortalezas). Pero bajo el concepto de “*slaving*” se entiende mucho más, sobre todo por el trabajo de los historiadores africanistas Josef C. Miller y John Thornton; un proceso completo, que crea las estructuras más importantes de lo que llamamos esclavitud atlántica (caza de esclavos, transporte por África hacia las costas, islas, puertos y fortalezas del intercambio entre cazadores africanos y negreros europeos, el *middle passage* o trata esclavista, barcos negreros y acumulación capitalista, puertos esclavistas americanos, vías de transporte y plantaciones en las respectivas sociedades americanas) (Miller 2008). La rebelión en el barco fue parte esencial del proceso de *slaving* y la misma no fue la más importante en la historia del *slaving* atlántico (Taylor 2006; Smallwood 2007; Rediker 2007). La conexión entre las dos películas es la vieja lista —históricamente falsa— que el abogado Roger Baldwin (Matthew McConaughey) y Theodore Joadson (Morgan Freeman) encuentran en una desesperada búsqueda por nuevas pruebas en el barco. El problema fue que la esclavitud a tierra, es decir, en Cuba, Estados Unidos, Puerto Rico o Brasil, fue un sistema “escrito” (protocolos notariales de venta y compra, listas de ingenios, bautismos, etc.). El contrabando atlántico como corazón del *slaving* en el siglo XIX, sin embargo, funcionaba sin escrituras. Para visualizar el contrabando de los cautivos del Amistad, Spielberg tuvo que falsificar sus fuentes. Además hizo poco y mal uso de una de las fuentes más importantes del caso, el panfleto de John W. Barber (*History of the Amistad Captives* [Barber 1840]),² en el cual Barber recogió con el apoyo de Josiah Gibbs, lingüista de Yale, y Josiah Covey, intérprete *mende* y ex-cautivo también, las historias de vida de 36 de los cautivos (Thornton 1998:58-59).

Cuando hice mi primer seminario principal para estudiantes graduados con el título “*Der ‘Amistad’ -Fall und das Recht in Sklaverei und Freiheit (Geschichte im Film)*” (El caso Amistad y el derecho en esclavitud y libertad [historia en película]) en el semestre de verano de 2004, los estudiantes de la carrera de historia de América Latina en la Universidad de Colonia (Koeln/Cologne) tomaron la película como algo interesante para comparar los sistemas legales de Cuba y los Estados Unidos, y como

un “*court movie*” con una dinámica no muy fuerte. Se quejaron justamente de la falta de informaciones y la falta de autenticidad visual en la “segunda película”. A pesar de las flaquezas seguí utilizando la película para tener una reconstrucción visual (y no sólo textual, documental y narrativa) del *slaving*. Lo bueno del caso de mi obsesión con la película *Amistad* fue que en el momento apropiado (que vino en febrero de 2005 durante un seminario en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello” en La Habana)³ pude emitir juicio, junto con el colega cubano Orlando García Martínez (ex-director del Archivo Provincial Histórico de Cienfuegos) sobre una fuente en el Archivo Nacional de Cuba en La Habana (ANC). En esta ocasión, uno de los raros momentos en los cuales los investigadores de archivos encontraron casi todo dentro de horas, tropezamos con la investigación del fiscal de marina de La Habana sobre el caso *Amistad*, no utilizado hasta aquel entonces (ANC, 1839). Dentro de horas supimos muchísimo sobre el capitán del *Amistad*, Ramón Ferrer, un personaje que en la película sólo aparece por segundos en las escenas iniciales de la rebelión (que es una visualización del famoso cuadro “Death of Capt. Ferrer, the Captain of the *Amistad*, July, 1839”) (BRBML, Yale, 1840b). Creo que el personaje hasta fue un comparsa. Lo más importante que supimos de la deposición de su viuda sobre el Ramón Ferrer real, un pobre inmigrante de Ibiza, que no sólo poseía un barco (la *Amistad*) sino dos o probablemente tres. La viuda habla de un barco nombrado *Bella Antonia*, que capturaron los ingleses en África. Este capitán, que en la película de Spielberg esta presentado como propietario de un pequeño barco de cabotaje en las costas norteafricanas de Cuba, en realidad era un verdadero negrero (o “mongo”). Él hizo no sólo malpagados transportes como en el cual fue sorprendido por la muerte, sino había hecho grandes viajes transatlánticos hacia África. Las ganancias de este contrabando negrero las reinvertió en la modernización técnica y tecnológica de la industria azucarera de Cuba. Tenía construido su propio puerto de esclavos, el sumidero de Guanaja. Ferrer estaba en relaciones con grupos de inversionistas que compraban ferrocarriles y rieles en Inglaterra y poseía la mitad de un barco de vapor, llamado “El Príncipeño”.⁴ Sobre las actividades del vapor Príncipeño que durante los viajes negreros hacia África posiblemente había cambiado su nombre a *Águila Vengadora*, William Hervey de la Legación Británica en La Habana escribió:

the “Irene” is reported to be a sort of partner with the “*Esplorador*,” having been fitted out by the same Owners, Ironmongers of the Havana, named Fernandez for Mozambique, where they were blockaded by a British Vessel of War about three Months.- She sailed from the Havana for that coast on the 7th of July 1837 ... The circumstances attending the case of the “*Esplorador*” are of a revolting nature, and I am

instructed to make it the subject of special representation to the Spanish Government.- That Vessel appears to have sailed from the Havana on the 13th of June 1837, under the name of the “Aguilar” or “Aguila Vengadora,” supplied with the firearms and ammunition to the great amount. She sailed, it is said, to Madagascar and Mozambique, and not finding any Negroes on the Coast to be bought, forcibly and piratically took from other Vessels there, on the same errand, the Negroes they had collected, and gave the robbed Vessels a quantity of Gunpowder with the recommendation to them to adopt the same course. Having thus got together about 560. Negroes, the report further states that, before they got out of the Range of Monsoons, they encountered very violent whether, which lasted two days, and compelled them to shut down the hatches without being able to give the Negroes, during that time, air or food.- The consequence was, that when the storm abated, and they went to examine their condition, they found about 300. Negroes had perished of suffocation and hunger, and, with the ordinary mortality afterwards attending such voyages, the “Esplorador” arrived at the Habana with only about 200 surviving (AHN, 1838).

Con un capitán de este tipo de barco y de negocio se hace patente, que las estructuras terroristas del *slaving* también tuvieron sus agentes. Pero una “tercera película” sobre las estructuras y sus agentes no fue vista por ningún espectador. Sólo hubiera sido posible sobre la base de una investigación histórica profunda también en Cuba. Esta tercera película, con un capitán como éste, hubiera sido una película con un personaje “malo” muy activo, es decir, un actor con mucha agencia, y con muchos “*smoking guns*”.

Lo más importante es que esa tercera película hubiera cambiado el filme en general —hacia una crítica del esclavismo y de la acumulación primitiva por el *slaving*, un proceso que incluyó tanto las Américas, África y Europa. De este proceso dijo James Walvin (2007:2): “Slavery [=slaving – M.Z.] was the means by which the West emerged to a position of unrivalled economic and political dominance.”

Notes

- ¹ Vea las reseñas y debates en *The History Teacher* (1998) y los artículos de Foner (1998), Jones (2000) y Lammy (1998).
- ² El original del panfleto se halla bajo el no. 1 en un volumen sobre el caso Amistad bajo el título: “The Amistad Captives”, en: Beinecke Rare Books and Manuscript Library, Yale University, New Haven (de aquí en adelante BRBML, Yale), 1840a, Cb 79110; Vea también: <www.amistad.mysticseaport.org/library/misc/barber.1840.amis>.

capt.html>. (Accedido el 18 de noviembre 2008).

- ³ Encuentro Científico Internacional “Hacer hablar a los documentos: Una práctica de investigación en la Cultura y la Historia de Cuba y Brasil”, La Habana, Cuba, febrero 7 al 25, 2005, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”.
- ⁴ Los resultados de las nuevas investigaciones sobre la dimensión atlántica y caribeña del “caso Amistad” se presentarán próximamente en *Caribbean Studies* (vea Zeuske y García Martínez 2009, en proceso).

Referencias

- Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid, España. 1838. Estado, Trata de negros, leg. 8024/30, no. 24. Carta de William Hervey, British Legation, España, al Duque de Trias, septiembre 11, 1838.
- Archivo Nacional de Cuba (ANC), La Habana, Cuba. 1839. Escribanía de Marina, leg. 39, no. 385. “Ferrer, Ramón. Interesado de D. Ramón Ferrer.”
- Barber, John W., ed. 1840. *A History of the Amistad Captives*. New Haven, CT: Published by E.L. & J.W. Barber. S. 8-14 (Reimpresión en: *Journal of New Haven Colony Historical Society*, 36 [2] 1990).
- Beinecke Rare Books and Manuscript Library, Yale University, New Haven. 1840a. “The Amistad Captives”, Cb 79110.
- _____, 1840b. “Africans Taken in the Amistad. Congressional Document, Containing the Correspondence, & c.” en *Relation to the Captured Africans, New York: For sale at the Anti-Slavery Depository*. Pp. 1-48. Doc. No. 185. Folio 4. Cb 79110.
- Foner, Eric. 1998. “The Amistad Case in Fact and Film”. Accedido el 18 de noviembre de 2008. (<<http://historymatters.gmu.edu/d/74>>).
- The History Teacher*. 1998. “Amistad: Controversy about the Film and its Use”. 31(3):369-402.
- Jones, Howard. 2000. “Cinque of the *Amistad* a Slave Trader? Perpetuating a Myth.” *Journal of American History* 87 (3): 923-939.
- Lammy, David. 1998. “Amistad, the Film.” *New African* (junio): 43-43.
- Miller, Joseph C. 2008. “Slaving as Historical Process: Examples from the Ancient Mediterranean and the Modern Atlantic”, Pp. 70-102 en *Slave Systems: Ancient and Modern*, editado por Enrico Dal Lago y Constantina Katsari. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rediker, Marcus. 2007. *The Slave Ship: A Human History*. Nueva York: Viking.
- Smallwood, Stephanie E. 2007. *Saltwater Slavery: A Middle Passage from Africa to American Diaspora*. Cambridge: Harvard University Press.
- Taylor, Eric Robert. 2006. *If We Must Die: Shipboard Insurrections in the Era of*

- Atlantic Slave Trade*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Thornton, John. 1998. "Liberty or License." *History Today* 48 (4): 58-59.
- Walvin, James. 2007. "Introduction: Slavery and Abolition". Pp. 1-4 en *A Short History of Slavery*, por James Walvin. Londres: Penguin Books.
- Zeuske, Michael y Orlando García Martínez. 2009. "La Amistad del Caribe". *Caribbean Studies* (en proceso de publicación 2009).

Los perversos indigenismos caribeños

Yolanda Martínez-San Miguel
Comparative Literature Program
Latino and Hispanic Caribbean Studies
Rutgers, the State University of New Jersey
yolamsm@rci.rutgers.edu

***Táinos: la última tribu*. Dirigida por Benjamín López. Puerto Rico: Innova Entertainment, 2005. 117 min.**

Este filme presenta la historia de Sara Cordero (Christie Miró), una joven arqueóloga que se encuentra estudiando los vestigios de la cultura taína en la isla de Puerto Rico. Como parte de un proyecto final para una clase en la universidad, Sara emprende una expedición a la Cueva de la Mora en Comerío, donde se supone que vivió la tribu taína El Murciélagu. El guía de la expedición es un estudiante y bibliotecario de nombre Yabey (Josué Reyes), quien se ofrece a ayudar a Sara a encontrar la famosa cueva. Más tarde se revela que Yabey es descendiente y heredero del cacicazgo de la tribu El Murciélagu, que ha sobrevivido clandestinamente en el interior de la isla, y que su propósito es desviar a los jóvenes para evitar que lleguen al lugar donde reside su comunidad.

Entre los amigos que acompañan a Sara en su expedición se encuentran su hermana Nora (Sharon Nytaína) y el novio de ésta, Tico (Ferrán Galindo), así como una compañera de universidad de Sara, Marilyn (Karina Guerra). El novio de Marilyn, Harold (Danny Fraticelli), se ofrece al principio a ser el guía de la expedición pero luego decide obstaculizar el viaje, y para ello recluta a algunos de sus amigos del Army. Sara y Nora son nietas de un arqueólogo que alega haber visitado la cueva indígena durante su juventud y que, aunque no recuerda los hallazgos de su expedición, insiste en la supervivencia de los taínos en Puerto Rico.